

Los movimientos sociales, conciencia de la sociedad civil

*Dr. Carlos Peralta Varela
Coordinador del Programa Institucional
de Derechos Humanos y Paz
Universidad ITESO
Tlaquepaque Jalisco, 10 de Octubre del 2011*

Las luchas de los movimientos tienen un origen. Padecemos en nuestro país un grave problema derivado de la complicidad y la corrupción. Los gobiernos y los grupos de poder que influyen en ellos, están operando a su conveniencia. México es un ejemplo de lo que se ha identificado como "el capitalismo de cuates, el capitalismo de cómplices, el capitalismo que no se basa en la competencia sino en su obstaculización";. Existe una red de complicidades que opera con base en la corrupción, los favores, concesiones y protección regulatoria que el sector gobierno posibilita y miembros de la cúpula empresarial exigen como condición para generar inversiones y empleos. Estos actores capturan rentas permanentes a través de la explotación o manipulación del entorno económico-social, pero no generan ganancias legítimas a través de la innovación, el desarrollo tecnológico o la creación de riqueza. Esta concentración del poder genera ventajas injustas y políticas públicas que favorecen a intereses particulares y no a la sociedad en su conjunto.

Es claro que las grandes empresas de telefonía y de televisión han sido beneficiadas de este capitalismo de cómplices. Pueden poner cobros por servicios a nivel de las rentas más altas a nivel mundial y no existen mecanismos o no existe interés para regularlos y bajar sus cuotas. De igual manera nos encontramos que se brindan

concesiones por cantidades que parecieran ridículas a empresas mineras extranjeras; con ello pueden extraer recursos cuantiosos del suelo y subsuelo mexicano, además de que desgastan y envenenan (con arsénico) las tierras dejándolas inservibles. Situaciones similares se encuentran cuando se construyen presas eliminando poblaciones ancestrales y para beneficio de zonas de corredores industriales; cuando se atenta contra los bosques al permitir o posibilitar extracciones exageradas y no sustentables de la madera; también cuando se entregan las playas a grandes consorcios que si bien crean hoteles y empleos, no cuidan el equilibrio ecológico y convierten a los antiguos dueños de las tierras en servidumbre.

Pero el capitalismo de cuates no solo afecta a las áreas rurales. En las zonas urbanas las grandes inmobiliarias construyen minúsculas viviendas en zonas de riesgo; construyen centros comerciales y grandes torres de departamentos donde los planes urbanos no los permitían, o roban terreno a áreas protegidas (por su riqueza ambiental) para urbanizar y construir colonias de lujo, y todo esto se da gracias a la complicidad de los municipios, con lo cual se afecta la calidad de vida, se dificulta la movilidad social y se posibilita el aumento de la contaminación ambiental en las zonas urbanas, entre otros males.

Desde otra perspectiva, pero en relación a este sistema basado en las complicidades, debemos observar la impunidad y corrupción (complici-

¹ Dresser Denise (29 de enero 2009). Ponencia en el Foro "México Frente a la Crisis: ¿Qué hacer para crecer?". En la Cámara de Diputados, Congreso de la Unión.

dad con la delincuencia), principalmente de los cuerpos policíacos y procuradurías, aunque suelen estar implicados otro tipo de servidores públicos. Este tipo de complicidad ha posibilitado el aumento de la inseguridad y la violación al derecho a la tranquilidad. La presencia de los militares no ha traído mayor seguridad, en buena medida porque no solucionan el problema de fondo; si están en la calles es por la incapacidad y la corrupción persistente entre las corporaciones policíacas.

Los proyectos de pseudodesarrollo generados desde esta fórmula de capitalismo de cuates y de complicidades atentan contra la naturaleza, contra la seguridad, la calidad de vida, provocan violaciones a los derechos humanos y mantienen niveles altos de pobreza entre la gran parte de la población.

Los provinciales de la Compañía de Jesús se mostraron convencidos que la racionalidad económica en la que estamos inmersos *"exacerba el individualismo y la carrera por ganar y poseer, y lleva fácilmente a atentar contra la integridad de la creación, en muchos casos desata la codicia, la corrupción y la violencia, y al generalizarse en los grupos sociales, destruye radicalmente la comunidad"*². Estos procesos de pseudodesarrollo que privilegia la ganancia por sobre la calidad de vida pudieran llegar en un momento dado a destruir la comunidad; sin embargo también se puede observar que generan procesos de defensa y resistencia social. La sociedad civil no se rinde tan fácilmente y genera movilizaciones contra de estas apuestas de desarrollo, se introduce en una dinámica de lucha y resistencia. Se crean así procesos solidarios de acción colectiva en contra de las diferentes formas de atentar contra su dignidad.

Cualidades y perspectivas de acción de los movimientos

Las acciones que han emprendido los movimientos responden a la defensa de comunidades, colonos o grupos, contra las agresiones a la calidad de vida y las violaciones a sus derechos que genera este capitalismo de complicidades. Son movilizaciones tan diversas como diferen-

² PROVINCIALES LATINOAMERICANOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS. El neoliberalismo en América Latina, UIA - Miguel Romero SJ (editor), México, 1997, p. 10

tes son los tipos de agresiones. Pero también algunos movimientos, ejerciendo su autonomía, trabajan para generar fórmulas de organización y autodesarrollo que podrían llamarse alternativas, en la medida que generan reflexiones y acciones que confrontan las propuestas de desarrollo promovidas por el capitalismo de cuates.

Debe tomarse en cuenta que las actuales movilizaciones han generado cualidades relevantes. Han mejorado las formas de comunicación e información lo cual posibilita un enlace más eficiente entre el mismo movimiento, pero también entre el movimiento y los medios de comunicación y la sociedad. Otra cualidad es que se han posicionado de conceptos como democracia, ciudadano y derechos humanos. Con ello han logrado avanzar en el reconocimiento social de la legítima participación de los ciudadanos en los espacios y asuntos públicos, y también impulsan la idea de una democracia, vista como aquella forma de organización política en donde es necesaria la participación cotidiana del pueblo, y donde no debería existir la distinción entre soberano o súbdito porque todos los miembros de la comunidad son igualmente ciudadanos³. Por otro lado en los movimientos participan personas con capacidad de hacer propuestas técnicas valiosas para impulsar proyectos alternativos que pueden sostenerse en un debate público ante los gobiernos.

Identificamos que los movimientos están luchando en torno a tres grandes ámbitos o líneas de acción, que no son excluyentes entre sí:

1.- Limitan el autoritarismo, ampliando su presencia en asuntos públicos

Los movimientos sociales están apostando a ampliar la democracia participativa; van más allá de la democracia electoral y buscan incidir en asuntos públicos cotidianos de su interés, a través de incrementar la conciencia y la movilización, y dar cuenta de la autonomía crítica de la ciudadanía (lo que puede llamarse ciudadanía activa). Los miembros de movimientos participan en consejos ciudadanos y debates con autoridades. Manifiestan interés en transformar la sociedad y las políticas de desarrollo por la vía

³ En referencia a Cortina Adela (1995). La ética de la sociedad civil. Ed. Alauda-Anaya. España. pág. 29

del debate público, el impulso a iniciativas de leyes, la generación de políticas de gobierno; o simplemente difunden su postura en los medios de comunicación para impedir la actuación del gobierno cuando lo consideran necesario. Los movimientos buscan que la participación democrática llegue hasta la atención real de sus necesidades básicas.

2.- Los movimientos defienden los derechos humanos

Presenciamos una lucha contra el atropello, por la reivindicación de derechos fundamentales y rumbo a la expansión de derechos que aún no son reconocidos. La participación ciudadana no es sólo para elaborar agendas ciudadanas de cara a la incidencia en foros o debates; no pretenden ser beneficiarios de la buena voluntad del Estado. Se asumen como portadores de derechos que el Estado debe garantizar y exigen a través de diferentes vías y formas de manifestación (legales o legítimas), que esos derechos sean respetados o ampliados. Por ejemplo, si bien se han logrado institucionalizar (no necesariamente cumplir) algunos derechos de las mujeres, aún se exige a los gobiernos una acción más decidida en contra de los feminicidios y a favor de los derechos sexuales, para defender los derechos de las mujeres.

3.- Los movimientos generan propuestas de acciones alternativas y autónomas

En muchos casos los movimientos se crean para enfrentar acciones específicas de gobiernos o de grandes empresas. Se vislumbra en ellos una lógica de defensa y resistencia. Sin embargo en diversos casos apreciamos que la acción de los movimientos también contempla la intención de acción hacia los ciudadanos. Parte de su lucha está dirigida a sensibilizar, concientizar y movilizar a la ciudadanía a su favor y en contra de los proyectos que atentan contra la calidad de vida o los derechos. Se esfuerzan por hacer **difusión** y aparecer públicamente más allá; dedican recursos a generar propuestas de carácter alternativo, basadas en defensa ética y en el estudio técnico de la problemática.

La lucha de los movimientos es compleja y puede tener varios frentes: toman espacios públicos,

motivan la participación ciudadana, resisten las agresiones, hacen uso de mecanismos de difusión y redes sociales, promueven derechos y generan alternativas. No suelen ser movimientos fáciles de entender; sin embargo todos ellos responden al interés colectivo de no permitir que gobiernos o intereses empresariales afecten su calidad de vida.

Criminalización y resistencia de los movimientos

El capitalismo de complicidades genera mecanismos para amortiguar la molestia que ocasionan, para evitar la conformación de movimientos sociales o impedir la confrontación con ellos. Por un lado desarrolla políticas de negociación (que suelen ser muy lentas y poco eficientes) y acciones paliativas para amortiguar los daños a la calidad de vida de la población, no para eliminarlos. Por otro, han reforzado los mecanismos de control legal y represión contra la población que se manifiesta inconforme. Se han desarrollado e incrementado fórmulas y prácticas para criminalizar las protestas sociales que se llegan a hacer públicas. Poco a poco se va consolidando una política de criminalización de la protesta social.

Las manifestaciones siempre se originan a partir de problemas sociales o violaciones de derechos, pero públicamente, en lugar de resolver el problema que genera la movilización, se busca desgastar y ahogar a los movimientos. En no pocas ocasiones se ha hecho ver a los que protestan como insurrectos y alborotadores, individuos poco tolerantes, gente negativa que no quieren el desarrollo ni la mejora de la comunidad. Actualmente se ha identificado que el proceso de criminalización inicia por la invisibilización mediática de los movimientos; continúa con la negación de interlocución por parte de la autoridad; pasa por el escalamiento de la confrontación, la represión; y por último se llega a la judicialización de los líderes.

En función de esta estrategia los movimientos hoy en día tienen una labor muy compleja: deben definir y operar su estrategia de lucha, pero también deben establecer estrategias para cuidarse, para evitar la posible represión

o judicialización de sus acciones. No en balde se han empezado a desarrollar acciones nacionales como la campaña que tienen como lema "protestar es un derecho, reprimir es un delito".

En conclusión, la sociedad sufre por procesos agresivos de un capitalismo de cómplices que beneficia a muy pocos. Estos procesos atentan contra la naturaleza, contra la calidad de vida y violan los derechos humanos. Ante esto la sociedad no se ha quedado con los brazos cruzados y por ello podemos observar diferentes tipos de movilizaciones. Algunos de estos movimientos muestran capacidades novedosas como el uso de las redes sociales; dan cuenta de un conocimiento importante del problema en la medida que generan propuestas alternativas técnicamente sustentables; pero también se afanan por generar sensibilización, conciencia y organización entre los miembros de la sociedad. Así, la sociedad a pesar de que puede ser criminalizada, no se contenta con observar lo que ocurre a su alrededor, se indigna y se moviliza. Los movimientos son una manifestación de la conciencia crítica de la sociedad civil y por ello deben ser respetados y tomados en cuenta.